

LAS MUJERES EN EL CUADRILÁTERO LA DIALÉCTICA DEL FUERA DE LUGAR

La autora, inicia su exposición del tema a partir de la reflexión de tres películas, ubicadas dentro del género cinematográfico “reconstrucción histórica”. En filmes hay hechos, nombres que sirven como referencias puntuales de aquello, que podríamos denominar como realidad. Otro elemento que relaciona semíticamente a los personajes además del enfoque de género es que los cuerpos de las tres mujeres representadas están “*fuera de lugar*” concepto que va desarrollar la autora ampliamente, para después aterrizarlo en un caso concreto las mujeres boxeadoras.

*Según Moreno, el fuera de lugar se establece en relación dinámica donde se redefinen tanto el sujeto de la acción que ocupa el “lugar equivocado,” es decir, lugar marginal de exclusión de otredad.*¹ Concepto que me parece importante reflexionar, ya que refiere a las acciones de hombres y mujeres que en lugar de permitir trascender a cada uno nos limitan.

Las tres historias redefinan y alteran la noción la propia noción del “lugar equivocado” por que sus desarrollos empujan a los sujetos de las narraciones a una reivindicación del lugar: En *Boys Don’t cry*, el lugar erótico, en *Iron Jawed Angels*, el lugar político. Con lo anterior la autora se hace los siguientes cuestionamientos ¿Dónde están los cuerpos de las mujeres?, ¿Dónde pueden estar? ¿Hasta donde pueden llegar, en que circunstancias y bajo que condiciones?

La hipótesis que la autora plantea demostrar, es que en la restricción de la movilidad y la prohibición de de emplazamientos hay mecanismos culturales- aparatos reguladores o “tecnologías de genero”- decisivos para la subjetivación y la sujeción de las mujeres. Mecanismos obvios o evidentes. Discursivos, semióticos. Concientes e inconcientes. Explicito o implícitos. Impuestos activamente o aceptados con resignación. Asimilados al cuerpo y al lenguaje, legitimados, puestos en acto, gestionados individualmente y sujetos a constantes negociaciones.

La autora énfasis en que desde muy temprana edad, una persona aprende e interioriza ciertos movimientos, ciertas posturas, ciertos aspectos de su parte corporal que

¹ Moreno, Hortensia, “las mujeres en el cuadrilátero., p.81.

implican feminidad o masculinidad. Las señales de la (auto) descripción indican estabilidad o desequilibrio, pertinencia o inadecuación, comodidad o disgusto en virtud de la actuación correspondiente. Entonces aquellos movimientos posturas o actitudes que corresponden a una descripción identitaria diversa tienen significados equívocos, producen mal entendidos y pueden interpretarse de manera maliciosa. Lo que significa que ciertos gestos del cuerpo están marcados culturalmente con una carga de género.² Hay un entrenamiento para reprimir o soltar el cuerpo, y para leer e interpretar los otros cuerpos.

Con lo anterior, la autora identifica que las disposiciones corporales están constituidas por la vestimenta y los usos indumentarios. La ropa no funciona solamente como un agregado que cubre al cuerpo, sino que en cierta medida lo determina. Si bien la indumentaria ha servido para identificar a las mujeres también ha servido para obstaculizarlas, en diversas épocas para constreñir la movilidad de las mujeres. En impedimentos expresos para trasladarse, presentarse o ausentarse.

Otro indicador al que refiere la autora es del espacio que indica lo propio y lo impropio, lo escenificable y lo obsceno, lo inocuo y lo peligroso. En este sentido vemos como el cuerpo femenino es sometido a estas distinciones: existiendo lugares impropios para las mujeres, la restricción no es no es equivalente ni complementaria para los cuerpos masculinos. El espacio femenino es el doméstico y lo público el cuerpo masculino es el sujeto capaz de enfrentarse a los retos y riesgos del mundo público. Por otra parte la autora subraya que hay lugares momentos y momentos en que una mujer no puede transitar. Y si lo hace sabe que está en peligro. Las agresiones frecuentes que muchas mujeres hemos pasado, al ir caminando en la calle es el “manoseo” y el acoso, en ocasiones se llega a la persecución, la violación o el asesinato. Esto no significa que no hay peligro en los cuerpos de los varones, sino que el peligro se construye de manera diferente; el asesinato de una mujer en la calle suele incluir una carga sexual que lo señala con una marca del “fuera del lugar” todo por salir de su casa.

Una vez, explicitado que hay movimientos corporales, gestos, ropa y espacios que dan identidad de género femenino y masculino. Vemos que las mujeres son quienes históricamente han tenido más restricciones en los tres niveles, de allí el concepto “del

² Moreno, Hortensia, “las mujeres en el cuadrilátero: La dialéctica”, p. 84 asimismo, la autora puntualiza que no sólo es de género, sino también de nacionalidad, escolaridad, clase, etnia, edad, etc.

fuera del lugar” puesto que si bien en algunos aspectos se han relajado, aun falta mucho por ganar otros espacios. ¿Cómo sabemos que una mujer esta fuera del lugar? Primero por que se le asigna un lugar específico –el hogar-, segundo porque las actividades que se desarrollan en ciertos espacios; porque los hombres se apropian de ciertos espacios reclaman la exclusividad en términos de actitudes y costumbres que pueden interpretarse como “ofensivas” para la “delicada sensibilidad femenina.” En el caso del boxeo, por mucho tiempo fue un lugar sólo de hombres. En la actualidad los gimnasios de boxeo son espacios abiertos a personas de uno y otro sexo. Sin embargo el ingreso de las mujeres al boxeo sigue leyéndose como una trasgresión de fronteras, pero también es un ejemplo que hace visible que lo masculino y femenino pesa más la construcción social, que o biológico. Por otra parte el caso de las mujeres en el boxeo, nos hace ver que la identidad como un proceso, en palabras de la autora veremos que muy pronto su presencia en ese ámbito, produce una nueva manera de leerlas, lo cual implica una reconsideración de la idea de la feminidad.

Considero muy importante los señalamientos que hace la autora, así como mostrarnos la importancia de teorizar y analizar metodológicamente las acciones de mujeres y hombres, pero sobretodo poner en tela de juicio lo propio y lo impropio que ha limitado mucho más a las mujeres, creo que este texto es otra lección para la vida.

Jacinta Toribio Torres

Hortensia Moreno, “las mujeres en el cuadrilátero: La dialéctica del fuera del lugar” en PARRINI Roses, Rodrigo (coord.), *Los contornos del Alma los límites del cuerpo: genero, corporalidad y subjetivación*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Programa Universitario de Estudios de Genero, 2007.